

La capilla de la Universidad es el local sagrado propio de esta institución académica destinado desde antiguo a la celebración de los actos de culto de la comunidad universitaria. Su actividad se rige por una junta (la *Junta de Capilla*), la cual se inserta en la organización del Estudio Salmanticense y tiene por función organizar y regular los actos litúrgicos que la Universidad de Salamanca celebra a lo largo del año, como también colaborar y decidir en las actuaciones que dimanen o se relacionan con el culto divino o con el digno uso de la capilla universitaria. Como es lógico, tuvo siempre, y sigue teniendo, como finalidad primera ese servir de lugar de culto y centro de la vida litúrgica de estudiantes, profesores y personal adscrito a la Universidad. Parece que tal culto había sido sencillo en sus principios para ir poco a poco desarrollando liturgias vistosísimas y de un ceremonial no poco complicado y de una gran vistosidad y duración. Llegó a haber doce capellanes que tenían a su cargo la celebración de las misas en días ordinarios. Aparte de la celebración de las grandes solemnidades (Semana Santa, Corpus Christi, fiestas de los fundadores de las órdenes vinculadas al Estudio, etc.), tenían también eco litúrgico los acontecimientos importantes en la vida de la España oficial, por así decir, durante muchos y continuados años. Así, por ejemplo, la entronización de un nuevo monarca, casamientos reales, nacimiento de infantes o exequias de la casa real daban ocasión de que se celebrasen funciones litúrgicas muy solemnes, en paralelo con las celebraciones festivas o de duelo que tuviesen lugar en la ciudad. Dichas ceremonias llegaban a durar cuatro horas, incluyendo el sermón preceptivo, a cargo de un catedrático. En la capilla también se celebraban los ritos litúrgicos propios de las exequias de los profesores, ya estuvieran estos en activo a la hora de su muerte, ya fueran jubilados o bien fueran antiguos profesores o alumnos que hubiesen obtenido un cargo importante en la vida de gobierno civil o religioso. Tal era el caso de obispos, por ejemplo, que habían formado parte de la Universidad. A este propósito es de notar la esplendorosa oratoria sagrada que generaron estos acontecimientos y cultos.

La Real Capilla de san Jerónimo -que así se llama oficialmente- nunca vio interrumpido su curso litúrgico. Cuando hubo dificultad en que perviviese, se logró, con intervención también del rector Miguel de Unamuno, la continuidad del culto. Actualmente es de las pocas Universidades, si es que aún hay alguna, en mantener el culto vivo, y un culto esplendoroso y en todo singular, de modo que constituye, litúrgica, antropológica y ceremonialmente, un patrimonio excepcional. De entre las celebraciones solemnes que aún hoy en día tienen lugar en esta capilla, destacan las propias de Semana Santa, Jueves y Viernes Santo, desarrolladas en latín y canto gregoriano, con peculiaridades específicas de esta Universidad, como son el reparto de un vaso de vino tras la comunión o el refrigerio (actualmente merienda a base de chocolate, azucarillos y pasteles) que antiguamente servía de desayuno en medio del rigor cuaresmal, ya que las celebraciones se celebraban a hora muy temprana. Durante la tarde del Jueves Santo y hasta los cultos del Viernes Santo tiene lugar la vela del monumento en que los doctores revestidos de traje académico y por turnos permanecen ante una urna preciosísima de plata dorada y vidrios biselados con escudo de Anaya y suelo de jaspes y lapislázuli, del siglo XVII del siglo en la que se guarda la reserva eucarística. Cada día es más solicitada la capilla de la Universidad para celebración de bodas. En ella tienen a gala celebrar su matrimonio los alumnos, profesores y personal de

administración y servicios que pertenecen o han tenido vinculación con la Universidad de Salamanca. También suelen celebrarse las misas funerales cuando fallece algún miembro de ella, lo mismo que algunas eucaristías en la fiesta del patrón de las Facultades. De la capilla, en fin, proceden valiosos elementos artísticos que se pueden ver en el museo de la Universidad salmantina.

Por último, la Junta de Capilla anima y patrocina las actividades de la cátedra extraordinaria "Domingo de Soto", dedicada desde hace una treintena de años al planteamiento de las grandes cuestiones religiosas con rigor académico que se conjuga con exposiciones orales de tales problemas en relación con la sociedad actual y con conferencias de nivel universitario destinadas a estudiantes y profesores, pero abiertas al público en general sin restricción alguna y como una especie de extensión universitaria.

Desde finales del siglo XV, al menos, la capilla ha servido también de lugar de celebración de juntas o reuniones singulares y en ella se guardaban los dineros de la institución académica. En su recinto se puede asistir hoy en día a conciertos musicales, generalmente de órgano. Hay que decir al respecto que guardaba gran cantidad de partituras musicales surgidas de su vida litúrgica, cuyo acervo, al menos en parte, forma también parte de la riqueza excepcional de este lugar universitario.